GRAN TEATRO DEL LICEO

DIRECCION ARTISTICA EMPRESA
AÑO XXVIII - XXIX

JUAN MESTRES CALVET

FESTIVALES DE MUSICA ALEMANA

DIRECCION GENERAL, ARTISTICA:

HANS MEISSNER

INTENDENTE GENERAL DE LOS
TEATROS DE FRANKFURT AM MAIN

Sábado 22 de Enero de 1944, a las 8'45

15 de propiedad y Abono — 4.ª a Viernes-Sábados

2.ª representación de la comedia musical, en 3 actos libro de Hugo Hofmansthal, música del insigne Maestro RICARDO STRAUSS

EL CABALLERO DE LA ROSA

Mañana tarde: ULTIMA REPRESENTACION de la genial opera del inmortal Mozart IDOMENEO.
Martes: Reposición de la joya musical del inmortal Mtro. Weber, DER FREISCHUTZ (El cazador furtivo) 5 decoraciones nuevas de los escenógrafos, Sres. Bonet del Rio y Bulbena)
Miércoles tarde: ULTIMA REPRESENTACION de EL CABALLERO DE LA ROSA,
En ensayo: LAS BODAS DE FIGARO y LOS MAESTROS CANTORES DE NUREMBERG.

REPARTO

Octavio	*MAUD CUNITZ* de Sttutgart
Sofia	*CLARA EBERS* de Frankfurt
La Mariscala	*ERNA SCHLUTER* de Hamburgo
Mariana	*MARION HUNTEN* de Frankfurt
Zhephrra	*ELISABETH ROSENKRANZ*
El Baron Ochs	*AUGUST GRIEBEL* de Colonia
El Sr. de Feninal	*HERBERT HESSE* de Frankfurt
Rys Galla	*OSKAR WITTASCHEK*
Un cantante (el tenor) . . .	*HEINRICH BENSING*
El mayordomo de la Mariscala .	*ALFRID DOME*
El mayordomo del Sr. de Feninal	*HANS ANDERF*
El comisario de Policia . . .	*FRITZ BRAEUER*

El notario, ALFRED MUZZARELLI. 1.ª huerfana, GERTRUD LUNGERS 2.ª huerfana, YRMGARD SCHLUTER. 3.ª huerfana ELISABETH HOLZBAUER La modista, Sra. WALD. Vendedor de pajaros, Sr. TORRAS. Un flautista, M. MAS. Un peluquero, M. VELATIER

Dirección general y de escena:
Dr. HANS MEISSNER

Maestro Director:
FRANZ Von HOESSLIN

Coro general
Maestro de Coro: JOSE ANGLADA

ACTO PRIMERO

Octavio, joven gran señor enamorado de la Mariscala y correspondido por ella, se halla arrodillado en un pequeño taburete al lado del lecho en que está la Mariscala, a la cual jura amor eterno, cuando se oye un leve rumor de cascabeles producido por un criadito negro, adornado con cascabeles de plata, que trae el desayuno a S. E.

Aparece la princesa y se desayunan juntos los dos amantes. La Mariscala dice que ha soñado que su esposo había vuelto de caza súbitamente, cuando se oyen rumores en el patio, añadiendo que puede que el sueño haya sido profético. Los rumores van aumentando por momentos, acercándose a la alcoba de "Bichette". Esta, aturdida, temiendo ver aparecer a su esposo, obliga a Octavio a esconderse en el pabellón de su lecho, corriendo las cortinas. Pero al acercarse las voces reconoce la de su primo el Barón Ochs, a quien los criados intentan inútilmente impedirle el paso. Para explicar la presencia de Octavio en su alcoba, le obliga a vestirse con las ropas de su doncella y a que se marche por la puerta de escape; pero en el mismo instante ábrese la puerta con estrépito y aparece su primo el Barón Ochs de Lerchenan, seguido de los criados.

Octavio se encuentra cara a cara con el Barón, a quien la Mariscala, para explicar la confusión de Octavio, le presenta como a su nueva doncella. El Barón explica el objeto de su visita, que no es otro que el de poner en conocimiento de la Princesa su próximo casamiento con la señorita de Faninal, dirigiendo miradas y frases incendiarias a Octavio, al que toma por una hermosa doncella. Dice que está todo dispuesto para la boda, faltando sólo designar el caballero que entregue a la prometida el mensaje nupcial con la simbólica rosa de plata. Pregunta la Mariscala si será éste algún pariente, contestando el Barón que deja en sus manos la designación del embajador.

—Ya está designado—contesta la Mariscala—. El Conde Octavio, mi primo.

Y presentándole un medallón con el retrato de Octavio, exclama:

—¡Este es el elegido!

Queda pasmado el Barón ante la semejanza del retrato de Octavio con la doncella de la Princesa, y al ir a interrogarla, ésta se escapa, dando al Barón con la puerta en las narices. Por la puerta de la derecha aparecen una serie de abigarrados personajes. Después de una serie de escenas cómicas con dichos personajes, el Barón ordena a un criado que le traiga el estuche que encierra la rosa de plata que ofrece a su prometida, y al ir a abrirla, la Princesa le ruega que no lo haga. Le ruega que se retire. Obedece, el Barón, retirándose ceremoniosamente.

Queda la Mariscala sola, pensativa y reflexionando, cuando aparece Octavio. Este le pregunta el motivo de su tristeza y si es él la causa de su dolor.

Se aleja Octavio de la sala, y al desaparecer, en un arranque de pasión, exclama la Mariscala: "¡Se ausenta sin recibir de mí un solo beso!"

Llama a los criados y les ordena que detengan a Octavio y le rueguen que aguarde para salir juntos de palacio. Vuelven los criados, diciendo que el Conde Octavio no se ve por parte alguna.

Llama entonces la Mariscala al pequeño negro de los cascabeles, y entregándole el estuche que contiene la rosa de plata, le ordena lo entregue al Conde Octavio. "El señor Conde ya sabe de qué se trata".

ACTO SEGUNDO

El señor Faninal, su hija Sofía, la dueña y el maestro de ceremonias, están ultimando los detalles y dando órdenes para recibir al caballero que precede al esposo y tiene que entregar a la novia la rosa de plata. El señor Faninal sale diciendo que volverá trayendo al esposo de la mano.

Se oyen las voces, cada vez más cercanas, de los heraldos que anuncian la llegada del caballero.

Desde las ventanas van anunciando la Dueña y la servidumbre la llegada de la comitiva.

Los criados abren la puerta y aparece Octavio, vestido de plata y blanco, la cabeza descubierta y llevando en la mano la simbólica rosa.

Se dirige Octavio, con la rosa en la mano, al encuentro de Sofía, y se la entrega en nombre del señor de Lerchnan, su primo, en prueba de su amor.

Sofía entrega la rosa a la Dueña, que la coloca en su estuche. Entretanto, los criados colocan en medio de la sala tres sillones, dos para Octavio y Sofía y otro para la Dueña.

Sofía dice a Octavio que su nombre, sus hazañas y la fama de su belleza le son familiares en ella, pues cada día se complacía leyéndolas en el "Almanaque Imperial".

Una secreta simpatía, convertida pronto en amor, atrae a ambos jóvenes. Abrese la puerta del foro y el señor Faninal introduce al Barón Ochs y lo presenta a Sofía. Como se permitiera con ella ciertas libertades, es rechazado por Sofía, que se ha desilusionado al ver su aire vulgar.

Faninal y el Notario invitan al Conde a firmar los capítulos de la boda.

Quedan solos Octavio y Sofía, y al momento estallan sus ansias contenidas. Jura Octavio defenderla con su propia vida, y acuerdan resistir por todos los medios a los proyectos matrimoniales del padre de Sofía.

Rys-Galla y Zéphira, espías al servicio del Barón, que los estaban acechando, irrumpen en la sala y cogen fuertemente a ambos gritando: "¡Traición!" A sus gritos comparece el Barón y sus servidores, a cuya vista sueltan su presa ambos orientales. Afea su conducta a Octavio el Barón, y le contesta altivo el doncel; protesta Sofía de que la quieren casar a la fuerza, haciendo protestas de su amor a Octavio; saca éste la espada y ataca furioso y al querer parar el Barón la punta de la espada de Octavio, se le clava en el antebrazo. El Barón es trasladado a un sillón por Rys-Galla y Zéphira, y sus criados y lacayos intentan echarse encima de Octavio. Entra el señor de Faninal con el Notario y el Escribano, quien jura casar a su hija a la fuerza con el Barón y mandar a la cárcel a Octavio.

Queda solo el Barón con los suyos. Entra de nuevo Zéphira, entregando al Barón un billete amoroso. Pide Zéphira una recompensa a sus servicios, pero el Barón le dice que vuleva mañana.

ACTO TERCERO

La escena representa una cámara de hotel, donde reina una semioscuridad. Zéphira está en pie, mientras Rys-Galla le da los últimos toques a su "toilette".

Empieza la pantomima, en la que aparecen todos los personajes que tienen que tomar parte en la celada tendida al Barón, en combinación con Octavio, la Mariscala, Sofía, el señor de Faninal, Rys-Galla y Zéphira. Aparece por fin el Barón y acude a cumplimentarle el propietario del hotel e infinidad de criados, que le agobian a fuerza de obsequios. Octavio, que representa el papel de doncella que había escrito al Barón por conducto de Zéphira, se deja conquistar y hacer la corte, hasta el momento que cada uno tenía señalado. Sale del escondite Zéphira y a gritos dice que es la esposa del Barón. y cuatro chicos preparados de antemano, se cogen a sus pies gritándole: "¡Papá, papá!..." Se asombran y se escandalizan el propietario y los camareros, y el Barón pide, desde una ventana, auxilio a la policía.

Aparece un Comisario de policía respondiendo a las voces del Barón, no tardando en presentarse el señor Faninal con Sofía y su servidumbre, y al poco rato la Mariscala y su séquito.

Octavio y Sofía, con la aprobación del señor Faninal y de la Mariscala, cantan el himno del amor, cayéndole a Sofía, sin darse cuenta el pañuelo, de la mano. Queda la escena desierta. De pronto se abre la puerta del foro y el negrito sale en busca del pañuelo, lo encuentra y sale corriendo, cayendo el telón rápido.

CASTELLS - BONET S. A.

43023-33